



Si las palmadas que los parroquianos dieron para avisar a los mozos me las prodigaran a mí en premio a este inútil trabajo, ya sería conquistar méritos ¿no?

K. Pricornio

SECCIÓN DE CAMEROS

VILLOSLADA

Hoy, miércoles, al atravesar la calle detrás del Hotel, el mendigo Simón Soria, de 66 años, natural de Lamlona (Soria), ha tenido la desgracia de caer por las pizarras, sufriendo la luxación del fémur en su unión con la tibia y rótula; fuerte contusión en la clavícula y algunas erosiones en la cara.

Con cariñoso cuidado ha sido llevado en un sillón y a hombros de caritativos hijos de esta villa al hospital, donde ya esperaba el médico titular señor Camps, quien le ha hecho la correspondiente cura, dejándolo a las 9 de la mañana en la cama y en estado relativamente satisfactorio.

Con este motivo y por si podíamos ayudar en algo, hemos ido a dicho hospital y tenido ocasión de ver el lamentable estado en que se encuentra el citado establecimiento, beneficiado en donde falta lo más necesario para atender a un caso como el que hoy ocurre.

Cierto es que las habitaciones están aseadas y que las dos camas de que disponen están completas de sábanas, colchones, almohadas, etcétera, pero en su área de ropas y efectos, bien escasos por cierto, ni un trapo ni una venda larga ni otras muchas cosas que son necesarias y que se pueden comprar por poco dinero.

Habiendo preguntado como estaba de fondos, nos contestaron que no tiene una triste peseta y que sólo de una insignificante cantidad que el Ayuntamiento incluye en su presupuesto es de lo que se puede gastar.

Los hijos de Villoslada y muchos que sin serlo se interesan por el bien de esta localidad, harían una obra de las más meritorias a los ojos de la Providencia, si mandarían algo con que atender al mejoramiento de dicha casa de Caridad.

Han salido para Sevilla, la bella señorita Josefa García, don Martín Zabala y sus hijos Martín y Antonio; para Madrid, don Evaristo García Vinuesa, con su discreta señora e hijo, y la simpática y amable señorita Julia García Hernández.

Llegaron de Bilbao don Pedro Cruz y su señora, quienes hacen el viaje de la luna de miel.

LA TUBERCULOSIS

La afirmación del doctor Koch, según la cual no se transmite al hombre, ha producido una serie inabarcable de discusiones, de las cuales ya puede hacerse un resumen, partiendo del Congreso de Londres contra la tuberculosis.

La quinta conclusión del Congreso se redactó en la forma siguiente: «Opina el Congreso que todos los médicos que se ocupan de la salud pública deberán anular todos sus esfuerzos para oponerse a la propagación de la tuberculosis por la leche y la carne.»

El asombro mezclado de incredulidad que provocó en el Congreso la comunicación de Koch, y por otra parte la reacción operada en todos los congresistas, pensando los graves peligros que corría la salud pública de admitir de repente un cambio de dirección en el camino que se venía siguiendo en la profilaxis de la tuberculosis, hizo que, a pesar de esta hermosísima conferencia de Koch, que parecía más bien dedicada a despertar el trabajo de investigación experimental, un tanto abandonado por la confianza de creer que ya sabíamos todo lo referente a germen y contagio de la tuberculosis, hizo que el Congreso, con el pesar que da una resolución tomada en las condiciones que representa una conclusión de esta Asamblea científica, determinara el que en manera alguna y sólo por el dicho de un hombre importante se detuvieran las medidas que después de todo habían dado excelentes resultados en la práctica.

Abandonar de repente toda la campaña emprendida contra la leche de animales tuberculosos y contra la carne de animales enfermos de esta terrible dolencia, era cuando menos abandonar una de las trincheras en que nos venimos defendiendo contra la terrible propagación de la tuberculosis; y aun suponiendo que las investigaciones de Koch tengan verdadera importancia y lleguen a realizar un descubrimiento, hoy por hoy, aun el mismo Koch, en su conferencia, daba hecha la conclusión, puesto que después de analizar detenidamente si había o no diferencias grandes entre la tuberculosis humana y la bovina, y la transmisión de la tuberculosis entre especies diferentes, decía las siguientes palabras:

«Teniendo en consideración todos estos hechos, creo que tengo motivos suficientes para sostener la opinión de que la tuberculosis humana difiere de la bovina, y que no puede ser transmitida al ganado. Con todo, esto que sería muy conveniente que estos experimentos fuesen repetidos por otros; a fin de que pudiera alejarse toda duda respecto a la exactitud de mis aseveraciones. Sólo si he de añadir que el Gobierno alemán, habida consideración de la gran importancia de esta materia, ha nombrado una Comisión encargada de practicar ulteriores investigaciones acerca de este asunto.»

Después de relatar nuevos experimentos, vuelve a insistir en el siguiente párrafo acerca de la necesidad de no levantar todavía mano en las medidas que se vienen tomando contra la leche y la carne de animales tuberculosos:

«Aunque la importante cuestión de si el hombre es susceptible de contraer la tuberculosis bovina, todavía no se ha resuelto de un modo absoluto, y no será posible que se resuelva muy pronto en estos términos; hay un hecho, sin embargo, que ya podemos afirmar, y es que si semejante susceptibilidad existe, con todo, es muy raro que el ser humano sea afectado de ese modo. Yo entiendo que la propagación de la infección por la leche y la carne del ganado tuberculoso y por la manteca hecha con dicha leche, difícilmente tendrá más importancia que la que se realiza por transmisión hereditaria.»

Por lo tanto, hay dudas en el mismo Koch respecto a la cuestión, y afirmaciones positivas en contra de esta doctrina por muchos de los que han trabajado en el Congreso, de idéntica reputación como Koch y de tan intachable probidad científica como él.

¿Qué es, pues, lo que quiere decir en términos vulgares esta conclusión? Que nuestras autoridades deben vigilar el ganado vacuno en aquellos animales que suministran la leche como alimento para el hombre, y la carne de los animales sacrificados en el matadero.

«Aun suponiendo que fuera cierta la afirmación de Koch, que hubiera esta dificultad en la transmisión de esta enfermedad por la vía estomacal, como no es posible creer que la carne de un animal tuberculoso desmenuado, mal alimentado por la perversion de sus digestiones cargadas de toxinas tuberculosas, puede ser nunca un alimento tipo; ni suministrar tampoco elementos de constitución para el hombre; no se pierde nada con que este ganado se sacrifique y se incluya en las leyes que han de dictarse muy pronto para la profilaxis de la tuberculosis, la destrucción del ganado tuberculoso, como medio de abastecimiento de una ciudad.»

Un animal que ha tenido fiebre durante un periodo, puesto que en el primero y segundo todavía sirve para trabajar en la labranza, o como vaca de leche, que sólo se lleva al mercado cuando no es tuberculoso, sino tísico, que sus vísceras principales, como el pulmón y ganglios, están destruidos, y que sólo es aprovechable en su carne; no debe, en manera alguna, ser plato apetitoso ni nutritivo.

Respecto a la leche, supongamos también que el bacilo que contiene no transmite la tuberculosis, hecho frecuente, puesto que la frecuencia del tabes mesentérica de la infancia, la frecuencia de la tuberculosis de la adolescencia, hacen creer que son por ingestión estomacal la producción de estas tuberculosis, y aunque las toninas tuberculosas determinan también en esta leche alteraciones en su calidad; que hagan que no sirvan para nutrir al niño y que la tuberculosis de la infancia sea tan honda que llegue al peritoneo y a los huesos en forma de tumores blancos, terror de todas las madres, decía al principio que aun suponiendo que no se transmitiera directamente la tuberculosis, una leche suministrada por un animal febril, delgado, inapetente y segregada por un pezón, nunca será tan nutritiva y agradable como la leche de un animal sano, bien alimentado y en perfecto estado sus vías digestivas; el primero, si no transmite la tuberculosis, si predispone para su desarrollo.

Así, pues, me adelanto en cuanto pueda a la defensa que han de hacer los ganaderos de sus ganados y sus dineros, apoyándose siempre en la teoría de Koch, que rechazaban diciendo que podía equivocarse cuando perjudicaba a sus intereses y que hoy que los beneficia, seguramente, es Koch el más acertado de los bacteriólogos; pero las autoridades no deben aceptar de lleno estas teorías, y si las conclusiones del Congreso, porque si no hay contagio, nada se pierde en destruir las vacas tuberculosas y las carnes de los animales tuberculosos; y si le hay y las diversas comisiones que han de empezar sus trabajos para comprobarlo lo demuestran, no podrá perdonarse de ninguna manera a estas autoridades que por una confianza ciega y repentinamente aceptada, se perdieran un sin número de vidas que trabajosamente han ido arrojando a la muerte.

Así, pues, esta conclusión quiere decir en romance, que sigamos tomando medidas coercitivas contra la leche y la carne tuberculosa, y esperemos arma al brazo, a la defensiva, a que la ciencia diga su última palabra en este asunto, sin precipitarnos a abstenciones profilácticas por puntos de vista científicos no confirmados.

Antonio Espina.

«Aunque la importante cuestión de si el hombre es susceptible de contraer la tuberculosis bovina, todavía no se ha resuelto de un modo absoluto, y no será posible que se resuelva muy pronto en estos términos; hay un hecho, sin embargo, que ya podemos afirmar, y es que si semejante susceptibilidad existe, con todo, es muy raro que el ser humano sea afectado de ese modo. Yo entiendo que la propagación de la infección por la leche y la carne del ganado tuberculoso y por la manteca hecha con dicha leche, difícilmente tendrá más importancia que la que se realiza por transmisión hereditaria.»

Por lo tanto, hay dudas en el mismo Koch respecto a la cuestión, y afirmaciones positivas en contra de esta doctrina por muchos de los que han trabajado en el Congreso, de idéntica reputación como Koch y de tan intachable probidad científica como él.

¿Qué es, pues, lo que quiere decir en términos vulgares esta conclusión? Que nuestras autoridades deben vigilar el ganado vacuno en aquellos animales que suministran la leche como alimento para el hombre, y la carne de los animales sacrificados en el matadero.

Aun suponiendo que fuera cierta la afirmación de Koch, que hubiera esta dificultad en la transmisión de esta enfermedad por la vía estomacal, como no es posible creer que la carne de un animal tuberculoso desmenuado, mal alimentado por la perversion de sus digestiones cargadas de toxinas tuberculosas, puede ser nunca un alimento tipo; ni suministrar tampoco elementos de constitución para el hombre; no se pierde nada con que este ganado se sacrifique y se incluya en las leyes que han de dictarse muy pronto para la profilaxis de la tuberculosis, la destrucción del ganado tuberculoso, como medio de abastecimiento de una ciudad.

Un animal que ha tenido fiebre durante un periodo, puesto que en el primero y segundo todavía sirve para trabajar en la labranza, o como vaca de leche, que sólo se lleva al mercado cuando no es tuberculoso, sino tísico, que sus vísceras principales, como el pulmón y ganglios, están destruidos, y que sólo es aprovechable en su carne; no debe, en manera alguna, ser plato apetitoso ni nutritivo.

Respecto a la leche, supongamos también que el bacilo que contiene no transmite la tuberculosis, hecho frecuente, puesto que la frecuencia del tabes mesentérica de la infancia, la frecuencia de la tuberculosis de la adolescencia, hacen creer que son por ingestión estomacal la producción de estas tuberculosis, y aunque las toninas tuberculosas determinan también en esta leche alteraciones en su calidad; que hagan que no sirvan para nutrir al niño y que la tuberculosis de la infancia sea tan honda que llegue al peritoneo y a los huesos en forma de tumores blancos, terror de todas las madres, decía al principio que aun suponiendo que no se transmitiera directamente la tuberculosis, una leche suministrada por un animal febril, delgado, inapetente y segregada por un pezón, nunca será tan nutritiva y agradable como la leche de un animal sano, bien alimentado y en perfecto estado sus vías digestivas; el primero, si no transmite la tuberculosis, si predispone para su desarrollo.

Así, pues, me adelanto en cuanto pueda a la defensa que han de hacer los ganaderos de sus ganados y sus dineros, apoyándose siempre en la teoría de Koch, que rechazaban diciendo que podía equivocarse cuando perjudicaba a sus intereses y que hoy que los beneficia, seguramente, es Koch el más acertado de los bacteriólogos; pero las autoridades no deben aceptar de lleno estas teorías, y si las conclusiones del Congreso, porque si no hay contagio, nada se pierde en destruir las vacas tuberculosas y las carnes de los animales tuberculosos; y si le hay y las diversas comisiones que han de empezar sus trabajos para comprobarlo lo demuestran, no podrá perdonarse de ninguna manera a estas autoridades que por una confianza ciega y repentinamente aceptada, se perdieran un sin número de vidas que trabajosamente han ido arrojando a la muerte.

Así, pues, esta conclusión quiere decir en romance, que sigamos tomando medidas coercitivas contra la leche y la carne tuberculosa, y esperemos arma al brazo, a la defensiva, a que la ciencia diga su última palabra en este asunto, sin precipitarnos a abstenciones profilácticas por puntos de vista científicos no confirmados.

Antonio Espina.

«Aunque la importante cuestión de si el hombre es susceptible de contraer la tuberculosis bovina, todavía no se ha resuelto de un modo absoluto, y no será posible que se resuelva muy pronto en estos términos; hay un hecho, sin embargo, que ya podemos afirmar, y es que si semejante susceptibilidad existe, con todo, es muy raro que el ser humano sea afectado de ese modo. Yo entiendo que la propagación de la infección por la leche y la carne del ganado tuberculoso y por la manteca hecha con dicha leche, difícilmente tendrá más importancia que la que se realiza por transmisión hereditaria.»

Por lo tanto, hay dudas en el mismo Koch respecto a la cuestión, y afirmaciones positivas en contra de esta doctrina por muchos de los que han trabajado en el Congreso, de idéntica reputación como Koch y de tan intachable probidad científica como él.

¿Qué es, pues, lo que quiere decir en términos vulgares esta conclusión? Que nuestras autoridades deben vigilar el ganado vacuno en aquellos animales que suministran la leche como alimento para el hombre, y la carne de los animales sacrificados en el matadero.

Aun suponiendo que fuera cierta la afirmación de Koch, que hubiera esta dificultad en la transmisión de esta enfermedad por la vía estomacal, como no es posible creer que la carne de un animal tuberculoso desmenuado, mal alimentado por la perversion de sus digestiones cargadas de toxinas tuberculosas, puede ser nunca un alimento tipo; ni suministrar tampoco elementos de constitución para el hombre; no se pierde nada con que este ganado se sacrifique y se incluya en las leyes que han de dictarse muy pronto para la profilaxis de la tuberculosis, la destrucción del ganado tuberculoso, como medio de abastecimiento de una ciudad.

Un animal que ha tenido fiebre durante un periodo, puesto que en el primero y segundo todavía sirve para trabajar en la labranza, o como vaca de leche, que sólo se lleva al mercado cuando no es tuberculoso, sino tísico, que sus vísceras principales, como el pulmón y ganglios, están destruidos, y que sólo es aprovechable en su carne; no debe, en manera alguna, ser plato apetitoso ni nutritivo.

Respecto a la leche, supongamos también que el bacilo que contiene no transmite la tuberculosis, hecho frecuente, puesto que la frecuencia del tabes mesentérica de la infancia, la frecuencia de la tuberculosis de la adolescencia, hacen creer que son por ingestión estomacal la producción de estas tuberculosis, y aunque las toninas tuberculosas determinan también en esta leche alteraciones en su calidad; que hagan que no sirvan para nutrir al niño y que la tuberculosis de la infancia sea tan honda que llegue al peritoneo y a los huesos en forma de tumores blancos, terror de todas las madres, decía al principio que aun suponiendo que no se transmitiera directamente la tuberculosis, una leche suministrada por un animal febril, delgado, inapetente y segregada por un pezón, nunca será tan nutritiva y agradable como la leche de un animal sano, bien alimentado y en perfecto estado sus vías digestivas; el primero, si no transmite la tuberculosis, si predispone para su desarrollo.

Así, pues, me adelanto en cuanto pueda a la defensa que han de hacer los ganaderos de sus ganados y sus dineros, apoyándose siempre en la teoría de Koch, que rechazaban diciendo que podía equivocarse cuando perjudicaba a sus intereses y que hoy que los beneficia, seguramente, es Koch el más acertado de los bacteriólogos; pero las autoridades no deben aceptar de lleno estas teorías, y si las conclusiones del Congreso, porque si no hay contagio, nada se pierde en destruir las vacas tuberculosas y las carnes de los animales tuberculosos; y si le hay y las diversas comisiones que han de empezar sus trabajos para comprobarlo lo demuestran, no podrá perdonarse de ninguna manera a estas autoridades que por una confianza ciega y repentinamente aceptada, se perdieran un sin número de vidas que trabajosamente han ido arrojando a la muerte.

Así, pues, esta conclusión quiere decir en romance, que sigamos tomando medidas coercitivas contra la leche y la carne tuberculosa, y esperemos arma al brazo, a la defensiva, a que la ciencia diga su última palabra en este asunto, sin precipitarnos a abstenciones profilácticas por puntos de vista científicos no confirmados.

Antonio Espina.

«Aunque la importante cuestión de si el hombre es susceptible de contraer la tuberculosis bovina, todavía no se ha resuelto de un modo absoluto, y no será posible que se resuelva muy pronto en estos términos; hay un hecho, sin embargo, que ya podemos afirmar, y es que si semejante susceptibilidad existe, con todo, es muy raro que el ser humano sea afectado de ese modo. Yo entiendo que la propagación de la infección por la leche y la carne del ganado tuberculoso y por la manteca hecha con dicha leche, difícilmente tendrá más importancia que la que se realiza por transmisión hereditaria.»

Por lo tanto, hay dudas en el mismo Koch respecto a la cuestión, y afirmaciones positivas en contra de esta doctrina por muchos de los que han trabajado en el Congreso, de idéntica reputación como Koch y de tan intachable probidad científica como él.

¿Qué es, pues, lo que quiere decir en términos vulgares esta conclusión? Que nuestras autoridades deben vigilar el ganado vacuno en aquellos animales que suministran la leche como alimento para el hombre, y la carne de los animales sacrificados en el matadero.

Aun suponiendo que fuera cierta la afirmación de Koch, que hubiera esta dificultad en la transmisión de esta enfermedad por la vía estomacal, como no es posible creer que la carne de un animal tuberculoso desmenuado, mal alimentado por la perversion de sus digestiones cargadas de toxinas tuberculosas, puede ser nunca un alimento tipo; ni suministrar tampoco elementos de constitución para el hombre; no se pierde nada con que este ganado se sacrifique y se incluya en las leyes que han de dictarse muy pronto para la profilaxis de la tuberculosis, la destrucción del ganado tuberculoso, como medio de abastecimiento de una ciudad.

Un animal que ha tenido fiebre durante un periodo, puesto que en el primero y segundo todavía sirve para trabajar en la labranza, o como vaca de leche, que sólo se lleva al mercado cuando no es tuberculoso, sino tísico, que sus vísceras principales, como el pulmón y ganglios, están destruidos, y que sólo es aprovechable en su carne; no debe, en manera alguna, ser plato apetitoso ni nutritivo.

Respecto a la leche, supongamos también que el bacilo que contiene no transmite la tuberculosis, hecho frecuente, puesto que la frecuencia del tabes mesentérica de la infancia, la frecuencia de la tuberculosis de la adolescencia, hacen creer que son por ingestión estomacal la producción de estas tuberculosis, y aunque las toninas tuberculosas determinan también en esta leche alteraciones en su calidad; que hagan que no sirvan para nutrir al niño y que la tuberculosis de la infancia sea tan honda que llegue al peritoneo y a los huesos en forma de tumores blancos, terror de todas las madres, decía al principio que aun suponiendo que no se transmitiera directamente la tuberculosis, una leche suministrada por un animal febril, delgado, inapetente y segregada por un pezón, nunca será tan nutritiva y agradable como la leche de un animal sano, bien alimentado y en perfecto estado sus vías digestivas; el primero, si no transmite la tuberculosis, si predispone para su desarrollo.

Así, pues, me adelanto en cuanto pueda a la defensa que han de hacer los ganaderos de sus ganados y sus dineros, apoyándose siempre en la teoría de Koch, que rechazaban diciendo que podía equivocarse cuando perjudicaba a sus intereses y que hoy que los beneficia, seguramente, es Koch el más acertado de los bacteriólogos; pero las autoridades no deben aceptar de lleno estas teorías, y si las conclusiones del Congreso, porque si no hay contagio, nada se pierde en destruir las vacas tuberculosas y las carnes de los animales tuberculosos; y si le hay y las diversas comisiones que han de empezar sus trabajos para comprobarlo lo demuestran, no podrá perdonarse de ninguna manera a estas autoridades que por una confianza ciega y repentinamente aceptada, se perdieran un sin número de vidas que trabajosamente han ido arrojando a la muerte.

Así, pues, esta conclusión quiere decir en romance, que sigamos tomando medidas coercitivas contra la leche y la carne tuberculosa, y esperemos arma al brazo, a la defensiva, a que la ciencia diga su última palabra en este asunto, sin precipitarnos a abstenciones profilácticas por puntos de vista científicos no confirmados.

Antonio Espina.

«Aunque la importante cuestión de si el hombre es susceptible de contraer la tuberculosis bovina, todavía no se ha resuelto de un modo absoluto, y no será posible que se resuelva muy pronto en estos términos; hay un hecho, sin embargo, que ya podemos afirmar, y es que si semejante susceptibilidad existe, con todo, es muy raro que el ser humano sea afectado de ese modo. Yo entiendo que la propagación de la infección por la leche y la carne del ganado tuberculoso y por la manteca hecha con dicha leche, difícilmente tendrá más importancia que la que se realiza por transmisión hereditaria.»

Por lo tanto, hay dudas en el mismo Koch respecto a la cuestión, y afirmaciones positivas en contra de esta doctrina por muchos de los que han trabajado en el Congreso, de idéntica reputación como Koch y de tan intachable probidad científica como él.

¿Qué es, pues, lo que quiere decir en términos vulgares esta conclusión? Que nuestras autoridades deben vigilar el ganado vacuno en aquellos animales que suministran la leche como alimento para el hombre, y la carne de los animales sacrificados en el matadero.

Aun suponiendo que fuera cierta la afirmación de Koch, que hubiera esta dificultad en la transmisión de esta enfermedad por la vía estomacal, como no es posible creer que la carne de un animal tuberculoso desmenuado, mal alimentado por la perversion de sus digestiones cargadas de toxinas tuberculosas, puede ser nunca un alimento tipo; ni suministrar tampoco elementos de constitución para el hombre; no se pierde nada con que este ganado se sacrifique y se incluya en las leyes que han de dictarse muy pronto para la profilaxis de la tuberculosis, la destrucción del ganado tuberculoso, como medio de abastecimiento de una ciudad.

Un animal que ha tenido fiebre durante un periodo, puesto que en el primero y segundo todavía sirve para trabajar en la labranza, o como vaca de leche, que sólo se lleva al mercado cuando no es tuberculoso, sino tísico, que sus vísceras principales, como el pulmón y ganglios, están destruidos, y que sólo es aprovechable en su carne; no debe, en manera alguna, ser plato apetitoso ni nutritivo.

Respecto a la leche, supongamos también que el bacilo que contiene no transmite la tuberculosis, hecho frecuente, puesto que la frecuencia del tabes mesentérica de la infancia, la frecuencia de la tuberculosis de la adolescencia, hacen creer que son por ingestión estomacal la producción de estas tuberculosis, y aunque las toninas tuberculosas determinan también en esta leche alteraciones en su calidad; que hagan que no sirvan para nutrir al niño y que la tuberculosis de la infancia sea tan honda que llegue al peritoneo y a los huesos en forma de tumores blancos, terror de todas las madres, decía al principio que aun suponiendo que no se transmitiera directamente la tuberculosis, una leche suministrada por un animal febril, delgado, inapetente y segregada por un pezón, nunca será tan nutritiva y agradable como la leche de un animal sano, bien alimentado y en perfecto estado sus vías digestivas; el primero, si no transmite la tuberculosis, si predispone para su desarrollo.

«Aunque la importante cuestión de si el hombre es susceptible de contraer la tuberculosis bovina, todavía no se ha resuelto de un modo absoluto, y no será posible que se resuelva muy pronto en estos términos; hay un hecho, sin embargo, que ya podemos afirmar, y es que si semejante susceptibilidad existe, con todo, es muy raro que el ser humano sea afectado de ese modo. Yo entiendo que la propagación de la infección por la leche y la carne del ganado tuberculoso y por la manteca hecha con dicha leche, difícilmente tendrá más importancia que la que se realiza por transmisión hereditaria.»

Por lo tanto, hay dudas en el mismo Koch respecto a la cuestión, y afirmaciones positivas en contra de esta doctrina por muchos de los que han trabajado en el Congreso, de idéntica reputación como Koch y de tan intachable probidad científica como él.

¿Qué es, pues, lo que quiere decir en términos vulgares esta conclusión? Que nuestras autoridades deben vigilar el ganado vacuno en aquellos animales que suministran la leche como alimento para el hombre, y la carne de los animales sacrificados en el matadero.

Aun suponiendo que fuera cierta la afirmación de Koch, que hubiera esta dificultad en la transmisión de esta enfermedad por la vía estomacal, como no es posible creer que la carne de un animal tuberculoso desmenuado, mal alimentado por la perversion de sus digestiones cargadas de toxinas tuberculosas, puede ser nunca un alimento tipo; ni suministrar tampoco elementos de constitución para el hombre; no se pierde nada con que este ganado se sacrifique y se incluya en las leyes que han de dictarse muy pronto para la profilaxis de la tuberculosis, la destrucción del ganado tuberculoso, como medio de abastecimiento de una ciudad.

Un animal que ha tenido fiebre durante un periodo, puesto que en el primero y segundo todavía sirve para trabajar en la labranza, o como vaca de leche, que sólo se lleva al mercado cuando no es tuberculoso, sino tísico, que sus vísceras principales, como el pulmón y ganglios, están destruidos, y que sólo es aprovechable en su carne; no debe, en manera alguna, ser plato apetitoso ni nutritivo.

Respecto a la leche, supongamos también que el bacilo que contiene no transmite la tuberculosis, hecho frecuente, puesto que la frecuencia del tabes mesentérica de la infancia, la frecuencia de la tuberculosis de la adolescencia, hacen creer que son por ingestión estomacal la producción de estas tuberculosis, y aunque las toninas tuberculosas determinan también en esta leche alteraciones en su calidad; que hagan que no sirvan para nutrir al niño y que la tuberculosis de la infancia sea tan honda que llegue al peritoneo y a los huesos en forma de tumores blancos, terror de todas las madres, decía al principio que aun suponiendo que no se transmitiera directamente la tuberculosis, una leche suministrada por un animal febril, delgado, inapetente y segregada por un pezón, nunca será tan nutritiva y agradable como la leche de un animal sano, bien alimentado y en perfecto estado sus vías digestivas; el primero, si no transmite la tuberculosis, si predispone para su desarrollo.

Así, pues, me adelanto en cuanto pueda a la defensa que han de hacer los ganaderos de sus ganados y sus dineros, apoyándose siempre en la teoría de Koch, que rechazaban diciendo que podía equivocarse cuando perjudicaba a sus intereses y que hoy que los beneficia, seguramente, es Koch el más acertado de los bacteriólogos; pero las autoridades no deben aceptar de lleno estas teorías, y si las conclusiones del Congreso, porque si no hay contagio, nada se pierde en destruir las vacas tuberculosas y las carnes de los animales tuberculosos; y si le hay y las diversas comisiones que han de empezar sus trabajos para comprobarlo lo demuestran, no podrá perdonarse de ninguna manera a estas autoridades que por una confianza ciega y repentinamente aceptada, se perdieran un sin número de vidas que trabajosamente han ido arrojando a la muerte.

Así, pues, esta conclusión quiere decir en romance, que sigamos tomando medidas coercitivas contra la leche y la carne tuberculosa, y esperemos arma al brazo, a la defensiva, a que la ciencia diga su última palabra en este asunto, sin precipitarnos a abstenciones profilácticas por puntos de vista científicos no confirmados.

Antonio Espina.

«Aunque la importante cuestión de si el hombre es susceptible de contraer la tuberculosis bovina, todavía no se ha resuelto de un modo absoluto, y no será posible que se resuelva muy pronto en estos términos; hay un hecho, sin embargo, que ya podemos afirmar, y es que si semejante susceptibilidad existe, con todo, es muy raro que el ser humano sea afectado de ese modo. Yo entiendo que la propagación de la infección por la leche y la carne del ganado tuberculoso y por la manteca hecha con dicha leche, difícilmente tendrá más importancia que la que se realiza por transmisión hereditaria.»

Por lo tanto, hay dudas en el mismo Koch respecto a la cuestión, y afirmaciones positivas en contra de esta doctrina por muchos de los que han trabajado en el Congreso, de idéntica reputación como Koch y de tan intachable probidad científica como él.

¿Qué es, pues, lo que quiere decir en términos vulgares esta conclusión? Que nuestras autoridades deben vigilar el ganado vacuno en aquellos animales que suministran la leche como alimento para el hombre, y la carne de los animales sacrificados en el matadero.

Aun suponiendo que fuera cierta la afirmación de Koch, que hubiera esta dificultad en la transmisión de esta enfermedad por la vía estomacal, como no es posible creer que la carne de un animal tuberculoso desmenuado, mal alimentado por la perversion de sus digestiones cargadas de toxinas tuberculosas, puede ser nunca un alimento tipo; ni suministrar tampoco elementos de constitución para el hombre; no se pierde nada con que este ganado se sacrifique y se incluya en las leyes que han de dictarse muy pronto para la profilaxis de la tuberculosis, la destrucción del ganado tuberculoso, como medio de abastecimiento de una ciudad.

Un animal que ha tenido fiebre durante un periodo, puesto que en el primero y segundo todavía sirve para trabajar en la labranza, o como vaca de leche, que sólo se lleva al mercado cuando no es tuberculoso, sino tísico, que sus vísceras principales, como el pulmón y ganglios, están destruidos, y que sólo es aprovechable en su carne; no debe, en manera alguna, ser plato apetitoso ni nutritivo.

Respecto a la leche, supongamos también que el bacilo que contiene no transmite la tuberculosis, hecho frecuente, puesto que la frecuencia del tabes mesentérica de la infancia, la frecuencia de la tuberculosis de la adolescencia, hacen creer que son por ingestión estomacal la producción de estas tuberculosis, y aunque las toninas tuberculosas determinan también en esta leche alteraciones en su calidad; que hagan que no sirvan para nutrir al niño y que la tuberculosis de la infancia sea tan honda que llegue al peritoneo y a los huesos en forma de tumores blancos, terror de todas las madres, decía al principio que aun suponiendo que no se transmitiera directamente la tuberculosis, una leche suministrada por un animal febril, delgado, inapetente y segregada por un pezón, nunca será tan nutritiva y agradable como la leche de un animal sano, bien alimentado y en perfecto estado sus vías digestivas; el primero, si no transmite la tuberculosis, si predispone para su desarrollo.

Así, pues, me adelanto en cuanto pueda a la defensa que han de hacer los ganaderos de sus ganados y sus dineros, apoyándose siempre en la teoría de Koch, que rechazaban diciendo que podía equivocarse cuando perjudicaba a sus intereses y que hoy que los beneficia, seguramente, es Koch el más acertado de los bacteriólogos; pero las autoridades no deben aceptar de lleno estas teorías, y si las conclusiones del Congreso, porque si no hay contagio, nada se pierde en destruir las vacas tuberculosas y las carnes de los animales tuberculosos; y si le hay y las diversas comisiones que han de empezar sus trabajos para comprobarlo lo demuestran, no podrá perdonarse de ninguna manera a estas autoridades que por una confianza ciega y repentinamente aceptada, se perdieran un sin número de vidas que trabajosamente han ido arrojando a la muerte.

Así, pues, esta conclusión quiere decir en romance, que sigamos tomando medidas coercitivas contra la leche y la carne tuberculosa, y esperemos arma al brazo, a la defensiva, a que la ciencia diga su última palabra en este asunto, sin precipitarnos a abstenciones profilácticas por puntos de vista científicos no confirmados.

Antonio Espina.

«Aunque la importante cuestión de si el hombre es susceptible de contraer la tuberculosis bovina, todavía no se ha resuelto de un modo absoluto, y no será posible que se resuelva muy pronto en estos términos; hay un hecho, sin embargo, que ya podemos afirmar, y es que si semejante susceptibilidad existe, con todo, es muy raro que el ser humano sea afectado de ese modo. Yo entiendo que la propagación de la infección por la leche y la carne del ganado tuberculoso y por la manteca hecha con dicha leche, difícilmente tendrá más importancia que la que se realiza por transmisión hereditaria.»

«Aunque la importante cuestión de si el hombre es susceptible de contraer la tuberculosis bovina, todavía no se ha resuelto de un modo absoluto, y no será posible que se resuelva muy pronto en estos términos; hay un hecho, sin embargo, que ya podemos afirmar, y es que si semejante susceptibilidad existe, con todo, es muy raro que el ser humano sea afectado de ese modo. Yo entiendo que la propagación de la infección por la leche y la carne del ganado tuberculoso y por la manteca hecha con dicha leche, difícilmente tendrá más importancia que la que se realiza por transmisión hereditaria.»

Por lo tanto, hay dudas en el mismo Koch respecto a la cuestión, y afirmaciones positivas en contra de esta doctrina por muchos de los que han trabajado en el Congreso, de idéntica reputación como Koch y de tan intachable probidad científica como él.

¿Qué es, pues, lo que quiere decir en términos vulgares esta conclusión? Que nuestras autoridades deben vigilar el ganado vacuno en aquellos animales que suministran la leche como alimento para el hombre, y la carne de los animales sacrificados en el matadero.

Aun suponiendo que fuera cierta la afirmación de Koch, que hubiera esta dificultad en la transmisión de esta enfermedad por la vía estomacal, como no es posible creer que la carne de un animal tuberculoso desmenuado, mal alimentado por la perversion de sus digestiones cargadas de toxinas tuberculosas, puede ser nunca un alimento tipo; ni suministrar tampoco elementos de constitución para el hombre; no se pierde nada con que este ganado se sacrifique y se incluya en las leyes que han de dictarse muy pronto para la profilaxis de la tuberculosis, la destrucción del ganado tuberculoso, como medio de abastecimiento de una ciudad.

Un animal que ha tenido fiebre durante un periodo, puesto que en el primero y segundo todavía sirve para trabajar en la labranza, o como vaca de leche, que sólo se lleva al mercado cuando no es tuberculoso, sino tísico, que sus vísceras principales, como el pulmón y ganglios, están destruidos, y que sólo es aprovechable en su carne; no debe, en manera alguna, ser plato apetitoso ni nutritivo.

Respecto a la leche, supongamos también que el bacilo que contiene no transmite la tuberculosis, hecho frecuente, puesto que la frecuencia del tabes mesentérica de la infancia, la frecuencia de la tuberculosis de la adolescencia, hacen creer que son por ingestión estomacal la producción de estas tuberculosis, y aunque las toninas tuberculosas determinan también en esta leche alteraciones en su calidad; que hagan que no sirvan para nutrir al niño y que la tuberculosis de la infancia sea tan honda que llegue al peritoneo y a los huesos en forma de tumores blancos, terror de todas las madres, decía al principio que aun suponiendo que no se transmitiera directamente la tuberculosis, una leche suministrada por un animal febril, delgado, inapetente y segregada por un pezón, nunca será tan nutritiva y agradable como la leche de un animal sano, bien alimentado y en perfecto estado sus vías digestivas; el primero, si no transmite la tuberculosis, si predispone para su desarrollo.

Así, pues, me adelanto en cuanto pueda a la defensa que han de hacer los ganaderos de sus ganados y sus dineros, apoyándose siempre en la teoría de Koch, que rechazaban diciendo que podía equivocarse cuando perjudicaba a sus intereses y que hoy que los beneficia, seguramente, es Koch el más acertado de los bacteriólogos; pero las autoridades no deben aceptar de lleno estas teorías, y si las conclusiones del Congreso, porque si no hay contagio, nada se pierde en destruir las vacas tuberculosas y las carnes de los animales tuberculosos; y si le hay y las diversas comisiones que han de empezar sus trabajos para comprobarlo lo demuestran, no podrá perdonarse de ninguna manera a estas autoridades que por una confianza ciega y repentinamente aceptada, se perdieran un sin número de vidas que trabajosamente han ido arrojando a la muerte.

Así, pues, esta conclusión quiere decir en romance, que sigamos tomando medidas coercitivas contra la leche y la carne tuberculosa, y esperemos arma al brazo, a la defensiva, a que la ciencia diga su última palabra en este asunto, sin precipitarnos a abstenciones profilácticas por puntos de vista científicos no confirmados.

Antonio Espina.

«Aunque la importante cuestión de si el hombre es susceptible de contraer la tuberculosis bovina, todavía no se ha resuelto de un modo absoluto, y no será posible que se resuelva muy pronto en estos términos; hay un hecho, sin embargo, que ya podemos afirmar, y es que si semejante susceptibilidad existe, con todo, es muy raro que el ser humano sea afectado de ese modo. Yo entiendo que la propagación de la infección por la leche y la carne del ganado tuberculoso y por la manteca hecha con dicha leche, difícilmente tendrá más importancia que la que se realiza por transmisión hereditaria.»

Por lo tanto, hay dudas en el mismo Koch respecto a la cuestión, y afirmaciones positivas en contra de esta doctrina por muchos de los que han trabajado en el Congreso, de idéntica reputación como Koch y de tan intachable probidad científica como él.

¿Qué es, pues, lo que quiere decir en términos vulgares esta conclusión? Que nuestras autoridades deben vigilar el ganado vacuno en aquellos animales que suministran la leche como alimento para el hombre, y la carne de los animales sacrificados en el matadero.

Aun suponiendo que fuera cierta la afirmación de Koch, que hubiera esta dificultad en la transmisión de esta enfermedad por la vía estomacal, como no es posible creer que la carne de un animal tuberculoso desmenuado, mal alimentado por la perversion de sus digestiones cargadas de toxinas tuberculosas, puede ser nunca un alimento tipo; ni suministrar tampoco elementos de constitución para el hombre; no se pierde nada con que este ganado se sacrifique y se incluya en las leyes que han de dictarse muy pronto para la profilaxis de la tuberculosis, la destrucción del ganado tuberculoso, como medio de abastecimiento de una ciudad.

Un animal que ha tenido fiebre durante un periodo, puesto que en el primero y segundo todavía sirve para trabajar en la labranza, o como vaca de leche, que sólo se lleva al mercado cuando no es tuberculoso, sino tísico, que sus vísceras principales, como el pulmón y ganglios, están destruidos, y que sólo es aprovechable en su carne; no debe, en manera alguna, ser plato apetitoso ni nutrit

Un personaje político, íntimo del señor Gamazo, ha recibido hoy un telegrama de la familia del exministro...

Madrid, 26.—3 t. La salud de Gamazo. Se han recibido telegramas de Valladolid...

Según las últimas noticias de Boecillo, el enfermo ha pasado la noche tranquilo. Están a su lado los hijos...

Las noticias de la mañana, son de que sigue mejor. A las ocho cincuenta de hoy ha llegado el médico de cabecera del señor Gamazo...

Para la una de la tarde eran esperados en Valladolid los señores Calleja y Moreno. Son muy contradictorias las noticias...

Telegrafían de la ciudad condal que cerca del río Repollés se reunieron los regimientos de Caballería de Almansa...

Estas fuerzas, maniobraron mandadas por los generales Castellví y López Vias, siendo el que ha inspeccionado los trabajos el capitán general Bargés...

Las maniobras han resultado brillantes, acudiendo al desfile muchísima gente que ha ponderado el estado de las fuerzas.

Medidas sanitarias. Ha salido a recorrer la zona inundada por el Llobregat, el gobernador civil de Barcelona señor Socías...

Lo que dice Weyler. El ministro de la Guerra ha llegado hoy por la mañana a Madrid procedente de Andalucía.

Aunque el general Weyler pensaba ir a Pinto a presenciar los ejercicios de tiro de la Artillería, no lo ha hecho porque el temporal reinante impide realizar los ejercicios citados...

El general Weyler ha manifestado que no ha pronunciado frases que hayan podido molestar al duque de Almodóvar, hablando de los planes de fortificación del campo de Algeciras...

Consejo de Ministros. Como no se esperaba más que a la llegada del ministro de la Guerra, esta tarde se celebrará Consejo de Ministros en la presidencia.

A este Consejo se le concede suma importancia, porque los ministros tratarán del decreto del pago a los maestros por cuenta del Estado...

Pago a los maestros. Según lo establecido en el decreto citado, el pago a los maestros por cuenta del Estado aumentará el gasto en cuarenta y cinco ó cuarenta y seis millones de pesetas...

La Gaceta. La Gaceta de hoy aclara en un R. D. el derecho que los alumnos de institutos tienen para seguir matriculados en los mismos centros donde lo hicieron el curso pasado.

También concede derecho a los profesores de acudir a la asamblea gimnástica que se ha de celebrar. Según la Gaceta, lo recordado durante los ocho primeros meses del año actual asciende a 647.168.667 pesetas...

Una estufa. Desde las primeras horas de la mañana, el juzgado de guardia activa las pesquisas para descubrir a los autores de una estufa por valor de 254.000 pesetas. La víctima es el conocido prestamista señor García Gutiérrez...

Manifestaciones. El ministro de la Gobernación ha dado órdenes a los gobernadores de varias provincias para que se tomen precauciones a consecuencia de varias manifestaciones y meetings que se han de celebrar el próximo domingo...

Los boers. Aumenta la rebelión en la colonia inglesa del Cabo. Se han unido a los boers 15.000 súbditos holandeses de aquella colonia...

del Cabo y Natal por las fuerzas boers, sea un hecho rapidísimo. También espera que ahora la guerra se lleve con mayor actividad...

Jubileo. Mañana se celebrará en Avila un numeroso jubileo. El gobernador dice que ha adoptado precauciones, pero no teme que se altere el orden.

Gamazo. La enfermedad del señor Gamazo ha causado impresión en Madrid. Las redacciones de los periódicos se ven muy frecuentadas...

Bolsa. Interior al contado 72'10; a fin de mes 72'10; amortizable a 5 por ciento 92'55; cubas de 1886, 80'20; cubas de 1890, 71'80; Banco de España 481'50; cambio con París 43.

Herrero y Riva, Banqueros. Compra de oro.—Giro de letras sobre España y Extranjero.—Compra y venta de valores cotizables en Bolsa.

SE DESEA tomar en arriendo una huerta. Para tratar, con don Manuel Cea, calle de Caballería, núm. 21, piso 1.º

Compañía Transatlántica DE BARCELONA. El 3 de octubre saldrá de Barcelona para Montevideo y Buenos Aires el vapor correo español LEON XIII.

Para fletes y pasajes dirigirse al agente de la Compañía en Logroño don Guillermo Mgaeco, calle de la Compañía, núm. 21, esquina al Muro de Francisco de la Mata.

NODRIZAS. Se ofrece una muy buena para criar en casa de los padres de la criatura, en Logroño ó fuera. Informará don Tomás Erice, Carretera de Soria, «El Ingenio».

Un torero. Dicen de Barcelona que el día 6 de octubre volverá a torear Reverte en aquella plaza.

Weyler de viaje. El general Weyler irá mañana a Pinto con objeto de presenciar los ejercicios de la artillería y asistir a un banquete que se le prepara.

Consejo. Está reunido el consejo de ministros en la Presidencia. Al entrar no adelantaron los ministros más que lo que ya he telegrafiado. Unicamente dijeron que se despacharían bastantes expedientes de material de guerra y otros.

Los republicanos. En el círculo de la juventud republicana están reunidos a esta hora la junta directiva y varios caracterizados republicanos, estudiando el medio mejor de conmemorar el aniversario de la revolución de septiembre.

D. L. ZABALA. De la facultad de París. Enfermedades de la matriz y vías urinarias. Consulta de 11 a 1 todos los días.

Venta exclusiva en esta provincia de los mejores muebles del mundo. SEGUN CONCURSO, 36 MEDALLAS DE ORO, SIETE GRANDES PREMIOS, GRAN CRUZ DE MÉRITO Y DE LEGIÓN DE HONOR.

MUEBLES THONET-VIENA. Sillas de rejilla.—Muebles curvados.—Sillas coche automáticas.—Mecedoras automáticas, con patente de invención, y todo lo mejor que existe en mueble fino.

Se vende un tino para aceite, de cabida 60 cántaras, con su camilla y un coche usado de dos ruedas, con su capote y atalajes. Para tratar, dirigirse en Alfaro a don Vicente J. Muro, del comercio.

Aparato moderno para cazar moscas, cucarachas y otros insectos, a 1'30 pesetas, en el detall de Maguregui, Mercado 45 y Sagasta 8.—Por mayor, Escuelas, 3 y 5.

Cal hidráulica muy buena y barata, así como INODOROS de varios sistemas, en el comercio de Joaquín Redón, Logroño.

Ocasión. En Briones se venden en buenas condiciones un tino de ochocientas cántaras de cabida y una prensa para uva. Informarán, Mayor, 66. Logroño.

Distrito forestal de Logroño. Vivero central. A los Ayuntamientos y particulares que deseen hacer plantaciones de especies forestales, se les facilita planta a precios muy económicos...

Interesante. En la mina «La Providencia» sita en Jubera (Logroño) se admiten barrenos y escombros con buenos jornales, para el trabajo del interior. Dirigirse a don Joaquín Amela, Administrador de la misma.

Máquinas de coser. Componen todos los sistemas conocidos económicamente y garantizando el trabajo, Mariano Marco, maestro del taller de platea de la señora viuda de Gurra, San Juan, 15. 1.º—Se pasa a domicilio previo aviso.

Casaos y Jimeno CORSETERAS. La novedad para señoras, Corsé recto. Se acaban de recibir modelos, premiados en la Exposición de París. Únicas que lo construyen en la provincia. Especialidad en corte francés y corsés fajas para imperfecciones. Construyen corsés de todos precios. Plaza de Amós Salvador, núm. 4.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA INGENIEROS INDUSTRIALES MONTES Y MINAS DEL OFICIAL DE ARTILLERIA Don Francisco Roig SAN ANTONIO, 24.—2.º VITORIA. Empezarán las clases el primero de octubre.

Venta de casas. A voluntad de su dueño se venden dos casas en la calle de la Cadena, números 9 y 13, de esta ciudad. Dará razón el procurador don Manuel Vidarreta, Muro del Carmén, 3.

Antonio Anta. Compra, vende y alquila muebles. Mayor, 96 y 139.

Se desea una joven soltera ó viuda, juiciosa, para que se encargue del cuidado de dos niños. Es inútil presentarse sin buenos informes. Para tratar, con don Francisco Berca, de Nájera.

Saturnino Ulargui é Hijo BANQUEROS.—LOGROÑO. Compran oro a los cambios del día. Giro de letras sobre España y Extranjero. Compra y venta de toda clase de valores cotizables en Bolsa.

Se arrienda el piso bajo de la casa número 18, de la calle de Sagasta. El portero dará razón.

Vino de cosechero. Se vende a 4'50 pesetas cántara, Rodríguez Paterna, 35, (casa de Cabello).

Una señora desea tener en su casa tres ó cuatro señoritas aspirantes a maestras.—Mayor, 181, 2.º, informarán.

Huerta. Se arrienda una en las inmediaciones de Logroño, de 12 fanegas, buen regadío, arbolado y casa para el hortelano. Informará la señora viuda de Briones, en Navarrete.

Se vende en buenas condiciones, Prensa de hierro y tremis de id., todo en una pieza, para trujal de aceite. San Bartolomé, 16, 2.º, dcha., informarán.

Chocolate Tejada. (Casa fundada en 1835) Muro de los Reyes, 10, 3.º

A LOS MINEROS Y AGRICULTORES. Análisis cualitativa de un cuerpo inorgánico... 10 ptas. Siendo el cuerpo orgánico ó complejo, aumentan dichos precios en 5 pesetas. Rebajas prudenciales siendo varios los análisis de forma total.

Centro Agrícola, Mercantil é Industrial. Rodríguez Paterna, número 3 y Muro de la Mata, 5, 2.º.

Ama de gobierno ó cocinera. Se ofrece una, de 35 años de edad, y con buena referencias. Informarán, General Zurbarán, 3, 2.º, izquierda.

Relojería de Angel Barruso. MERCADO, 35. Relojes de todas clases, sistemas y marcas acreditadas. Especialidad en COMPOSTURAS. Garantía verdad, como lo tiene acreditado el dueño de este establecimiento.

JARDINERO. Se ofrece uno práctico para casa particular. Informarán, Posada del Pilar, Santiago de Ojas, Logroño.

CHOCOLATES de puro cacao, elaborados a brazo, de Nájera. Ultramarinos de Santiago Royo, sucesor de Delgado y Carrasco. NOTA.—Café Puerto Rico, tostado, superior, a 5 pesetas kilo.

La Logroñesa Panadería Mecánica MAYOR 149. Elaboración de todas clases de pan. Servicio a domicilio. Venta de sacos vacíos.

Desde 14 Ptas. uno en adelante Ganga verdadera. Se venden colchones de lana de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, con telas de preciosos dibujos, garantizándose, nuevos y sin usar. Ventas al por mayor y menor, Portales, 20, Logroño.

Instrumentos. de cuerda de todas clases, accesorios para os mismos. Métodos para todo instrumentos. MUSICA BARATA. Teodosio Parías, Imprenta, 3, Logroño.

Universidad de Onate. Este Centro de enseñanza, cuyos alumnos han obtenido tan brillantes notas en los exámenes ordinarios del presente curso, queda abierto desde 1.º de octubre próximo, cursándose en él los estudios de la Facultad de Derecho, preparatorio de la misma, y carrera del Notariado.

La Catalana. Compañía Española de seguros contra incendios a prima fija. Autorizada por R. D. de 25 de agosto de 1860. Capital y reservas 30 millones ptas. Colocados en edificios y valores de la mayor garantía.

PRIMAS MUY OPERADAS.—ARREGLO INMEDIATO Y PAGO DE SENTENCIAS AL CONTADO. GARANTÍAS SUPERIORES A LAS DEMÁS COMPAÑÍAS. Comisionado principal, en la prov.ª Logroño D. Baldomero Miranda RODRÍGUEZ PATERNA, 45, PRINCIPAL.

Se admite agentes mejor retribuidos que en ninguna otra compañía. Los hay de varias clases.—Dirigirse a Casimiro Prado, Carnicerías, 21, tocinería.

UNICA EN SU CLASE GABRIELA GARRIDO, corsetera. SAGASTA, 13, PRAL. Ofrece al público las últimas novedades en telas brocadas y satenes; pieles y cueros; forrales de todas clases y colores; bordados de seda y algodón de todos los colores; puntillas; encajes y adornos; entredos de hilo y seda de todos los colores y di- mensiones; legítima ballena; aceros y pernosas de todas clases; arneses y corchetes; y todo lo concerniente a gran gusto, desde 20 reales en adelante. Se necesitan oficinas que sepan cumplir con su obligación.

Vacuna fresca. Tubos y cristales, Insectas plumas. Se preparan terneras para los pueblos. Instituto Higiénico (Baños 9). Logroño.

CÍRCULO LOGROÑÉS. La Junta directiva del mismo, acordó en sesión celebrada el día 12 del corriente, y atendiendo a la situación económica por que el Círculo atraviesa, emitir obligaciones al portador por la cantidad de doce mil pesetas, é invitar á las personas que gusten, á adquirir las.

Dichas obligaciones serán en número de ciento veinte; el valor de cada una, de cien pesetas efectivas; el interés anual, de seis por ciento, y serán amortizadas en el plazo de seis años, por sorteos semestrales, en cada uno de los cuales, se abonarán diez de aquellas y los intereses correspondientes á las que se amorticen y á las que continúen en vigor.

El Círculo se reserva la facultad de pagarlas en todo ó en parte antes del plazo indicado si así conviniese al mismo, abonando en tal caso los intereses correspondientes solamente hasta el día del pago del capital. Los señores suscriptores podrán solicitar en secretaría desde el día de hoy hasta el 30 inclusive del corriente, el número de obligaciones que tengan por conveniente, en la inteligencia de que, si el pedido de las mismas excediese al número de las que se emiten, se distribuirán aquellas á prorrato entre los solicitantes.

Logroño, 21 de septiembre de 1901.—Por acuerdo de la Junta directiva, el presidente, José Herreros de Tejada.—El secretario, José Balleares.

ENCUADERNACIÓN Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES DE Antonio Laríos. Encuadernaciones de lujo y económicas. Esta casa admite suscripciones a toda clase de obras, revistas, periódicos y figurines. Se ponen en tela y barnizan mapas. CALLE DE SAGASTA, 17. — LOGROÑO

ADRIÁN PLATAS EL DE LAS CAMAS BARATAS. Hace liquidación de una gran partida de cocinas económicas, más baratas que en fábrica.

Centro Agrícola, Mercantil é Industrial SOCIEDAD REGULAR COLECTIVA DOMICILIADA EN LOGROÑO. Abonos químicos de todas clases y especiales para habas, hortalizas y cereales, preparados en las fábricas de La Garantía Agrícola é Industrial de Valdecaas, bajo la dirección del Dr. Guillén Palomar, Técnico del Laboratorio Central Judicial de España; premiados con medallas de oro en las Exposiciones internacionales celebradas en París y Londres en 1901. Garantía VERDAD de la ley fertilizante y precios en relación con dicha ley. Se facilitan instrucciones para el empleo de los abonos, evacuándose cuantas consultas se dirijan a este Centro. También se verifica toda clase de análisis, especialmente de tierras y frutos, GRATIS a los clientes. Mientras se habilitan los almacenes, para pedidos: Rodríguez Paterna, 3 y Muro de La Mata (antes Reyes), 5, 2.º.

ZÜRICH. Compañía General de Seguros contra los accidentes y la responsabilidad civil, fundada en 1872, domiciliada en Zürich (Suiza), autorizada en España por R. D. de 27 de mayo de 1901, y arantizada con el depósito de 250.000 ptas. Capital social (2/3 pagados é integrados), 5.000.000 francos. Reservas, 16.000.000 francos. Indemnizaciones pagadas hasta fines de 1900, 66.680.434'70.

Seguros colectivos, contra los accidentes del trabajo. Seguros de viajes por mar y por tierra. Seguros de la responsabilidad civil respecto de terceros. Seguros individuales contra toda clase de accidentes. Seguros con prima única y valederos por toda la vida contra los accidentes de los viajes. Agente General en España: D. Emilio Gassert, Princesa, 31, Barcelona. Agente en Logroño y su provincia: D. Rostibiano Pausa de Ulloa, Mercado, 45.

ESCOPETAS marca JABALI. Depósito y representación, comercio de Román Maguregui, Mercado, 45, y Sagasta 8.

Compañía de Navegación Olazarrí. NUEVA LINEA DE VAPORES PARA HABANA, MÉJICO Y NEW-ORLEANS. El magnífico vapor OLLARGUI. de dicha Compañía, saldrá del puerto de Bilbao el 7 de octubre, admitiendo carga sin trasbordo para los de Habana, Veracruz, Progreso, Tampico y New-Orleans. Para informes sobre fletes y demás, dirigirse a don Abundio Sáenz de Cabezón, en Fuenmayor, su Agente en la provincia de Logroño.

Abonos químicos y minerales preparados para toda clase de terrenos y cultivos. Director gerente y de la fabricación, Doctor Llorente, Catedrático de Agricultura del Instituto de Logroño, y autor de la obra «Los Abonos», declarada de mérito y premiada con medalla de oro. Dedicada esta casa hasta ahora exclusivamente al comercio de las primeras materias para abonos de la acreditada casa de los señores Roggen y Cia. de Valencia, tiene el gusto de participar a su clientela que, además de seguir proporcionando dichas primeras materias, a quien lo desee, ha resultado, a instancias de numerosos agricultores, elaborar abonos minerales, completamente preparados y en disposición de ser aplicados a las tierras, sin que el agricultor tenga que ocuparse más que de esparcirlos por el terreno. Estos abonos se confeccionan con el mayor esmero, y con arreglo a los últimos adelantos científicos, son adecuados a la naturaleza de cada tierra y cultivo; se expenden siempre bajo garantía de análisis y con arreglo al vigente Real Decreto sobre venta de abonos, y su precio está en relación con su riqueza en principios fertilizantes.—Se analizan gratis las tierras de los clientes y se dan instrucciones para el buen empleo de los abonos.— Para noticias y pedidos, dirigirse a don Aniceto Llorente, calle Vara de Rey, letra X, Logroño.

Catarros, Tos Ferina, Bronquitis, PLEURESIA TISIS PULMONAR, TUBERCULOSIS. En los hospitales de Francia se han obtenido los más brillantes resultados EMPLEANDO LAS CÁPSULAS SERAFON DE GUAYACOL Y IODOFORMO. Cápsulas Serafon de Guayacol, Iodoformo y Eucaliptol.

